Karin Dolk

Llevo toda mi vida doblando Fundación Bilbao-Arte Urazurrutia, 32. Bilbao Hasta el 31 de agosto

SAMUEL BECKETT COMENZÓ a escribir en francés a partir de los años 30. Con este método de extrañamiento subrayaba la relación de disociación que el hablante mantiene con la lengua, incluso la propia. La protagonista de su monólogo teatral Not I, escrito esta vez en inglés, es una boca iluminada por un foco. Incontinente verbal, Boca relata una historia que no es la suya. En Not, Karin Dolk (1976) cita la pieza del autor irlandés. En un enfrentamiento entre sordos en dos pantallas, dos bocas iluminadas repiten el monosílabo "ai" (por efecto de la traducción, convertido en interjección más que en pronombre). Frente a la Boca de Beckett, puro habla sin sujeto, estas dos "bo-cas" aparecen como sujetos cuyo habla delata la incapacidad para trascender una conciencia permanente de sí mismos. En la obra de esta artista sueca basada en Vitoria, las referencias a Beckett son abundantes. No en vano, su material de trabajo es el mismo: el lenguaje y su relación de extrañamiento con el sujeto, lo que Dolk denomina "la grieta en el lenguaje". Tres de las cuatro obras de su exposición en BilbaoArte aíslan signos que, aunque lo rodean, no pertenecen al campo del lenguaje verbal. En Apropiaciones, unas fotos en blanco y negro retratan un par de manos iluminadas en diversas posturas y gestos. Como el propio habla, estos signos ocupan el espacio en un sentido que puede definirse como escultórico.

Los sonidos inarticulados (jadeos, gruñidos, gritos, llantos, risas) emitidos de forma casi involuntaria en respuesta a un estímulo (cansancio, esfuerzo físico, miedo, alegría) pertenecen también al catálogo de signos que rodean el lenguaje verbal. El vídeo De-formaciones se centra en las figuras de unos actores de doblaje en el estudio de grabación. Se han eliminado los momentos en los que hablan, manteniéndose únicamente aquéllos en los que emiten sonidos guturales. Fuera de cámara queda también la fuente original de sonido e imagen con la que tratan de sincronizarse. Los actores de doblaje se convierten en perseguidores constantes de una lengua siempre ajena. Miren Jaio



Una imagen del vídeo De-formaciones (2008), de Karin Dolk.